

Casa Angelina, el desafío ingravido de las normas

A veces, la rebeldía es solo un gesto, una determinación que emerge de la necesidad de mostrar un alma diferente. Así nació al borde de un acantilado este atípico miembro de Leading Hotels of the World que sigue cautivando miradas y generando la misma sorpresa que hace dos décadas. No en vano, mantiene incólume su estatus como uno de los alojamientos boutique más deseados del mundo.

La dama albina de la Costa Amalfitana

Casa Angelina resplandece, blanca y radiante, desafiando el localismo y la estética tradicional que engulle, con su *horror vacui*, la mayoría de los alojamientos de la zona. Y, aunque parezca imposible, las vistas no son lo mejor que puedes encontrar aquí. Si bien apartar los ojos de los farallones de Capri resulta tan difícil como dejar de escrutar los yates que atracan frente a Praiano o evitar no quedar embelesado con la estampa de Positano.

Solo sus magníficas piezas de arte ponen la nota de color en unos espacios comunes consagrados a socializar y disfrutar sin límites. De esta

misma manera, sus 37 habitaciones (con toques de Paola Lenti) son sobrias y confortables; un discreto marco que no rivaliza con la perfecta postal que se revela afuera.

Vistas 360°

Concebido como un mirador, los inmensos ventanales permiten que la luz, otra de las grandes protagonistas aquí, lo inunde todo. Una hábil pintora que cambia el aspecto del cielo, las aguas, las montañas y las fachadas, como si vivieras en un caleidoscopio a tamaño natural.

Desde la terraza de tu habitación, al espacio del desayuno, el jardín, el huerto o el spa, todo aquí se relaciona con el mar. Incluso el ascensor, diseñado como una caja de cristal, que ofrece un recorrido panorámico vertical.

Servicio y sensibilidad

Pero lo que hace verdaderamente único a este hotel es la infinita atención por el detalle, la calidad de su gastronomía, la personalización de tu experiencia y un equipo humano que te conquista con

la más pura hospitalidad napolitana. La devoción por atenderte con una pasmosa naturalidad, como si te conocieran de toda la vida, hace que durante tu estancia no se borre de tu cara la sonrisa. Desde la recepción hasta el icónico restaurante gastro, Un Piano Nel Cielo, pasando por la monitora de yoga, todo el mundo aquí tiene un mismo objetivo: tu bienestar.

Minimalismo romántico

Si bien uno podría pensar que el imperturbable color blanco de Casa Angelina resultaría frío, lo cierto es que no. Quizá por la cálida acogida de sus empleados, quizá por la relajada actitud de los huéspedes... Aunque algo tendrá que ver que el hotel cuente con un equipo de Romance Concierges, expertos en la creación de experiencias inolvidables como las escapadas en el barco del hotel a calas inaccesibles. No suena nada mal zarpar para ver la puesta de sol, tras una tarde de mar y música en el ultrachic *beach club* del hotel, ¿verdad? ¿Qué más se puede pedir?

Más información y reservas: casangelina.com

